

Los juncos de oro. -

Esbeltos y suaves, la luz los irisa
¡quien hizo la gama litoral de sus pétalos,
su carne de ensueño, divina y jovial;
la boca más tenue se aduerme en su raso,
la brisa más leve se muere en su seda,
la luz de los astros no fue más astral.

Enarcan la ⁺ mata del oro en su cima
que anuncia la fuente del dulce misterio,
en donde la vida se yergue a gritar:
¡Oh, juncos de oro! las lianas sagradas,
los leños de fuego dorados y ardientes,
cuyo arco divino bendijo el Dios Pan!

Blancura de ⁺ Paros, con vello del Helio
y curva de milagro que danza en la arena
al sol y a la brisa, primicio de edad:
dos lampas de espada flexible y ardiente;
dos llamas que alargan su eclipse pilbante;
dos linos aridos de gracia lustral.

La frente del hombre cansada y violenta,
la fiebre del hombre que ciella sus cantos
y siente que rueda hasta el cráter voraz;
Oh, juncos de oro, se aduerme en tu seda,
y acuna en tu raso, y es cisne de seda
que acierta tan pólo, venusta, a cantar!

Carlos Acuña

VI-1933

Los juncos de oro [manuscrito] Carlos Acuña.

AUTORÍA

Acuña, Carlos, 1885-1963

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los juncos de oro [manuscrito] Carlos Acuña. 1 h. ; 27 x 21,6 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile